

CRÓNICA DE BADAJOZ.

PERIODICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

Se publica en los dias 3, 8, 13, 18, 23 y 28 de cada mes.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En toda España, 5 rs. al mes.—En Portugal, 18 rs. trimestre. Anuncios, 1 real por línea: para los no suscritores. Los que lo sean tendrán derecho a que se les inserte una vez al mes un anuncio que no pase de 10 líneas. Si excediere de este número, pagarán medio real por cada una de las que resulten de exceso.—Comunicados, a precios convencionales.

PUNTOS DE SUSCRICION

En la administracion del periódico, calle de Arco-agüero núm. 5.
Los señores de fuera de la capital que deseen suscribirse, se dirijan al administrador de La Crónica, acompañando en libranzas ó sellos de franqueo el importe de un trimestre.

Crónica de Badajoz.

A las 4 de la tarde del día 14 salió de la estación de Lisboa para esta capital, S. M. la Reina, con S. M. el Rey, el príncipe D. Alfonso, la Infanta doña Isabel y toda su comitiva. Acompañaban también a la Reina el Sr. conde de Avila, embajador de Portugal en Madrid, el Sr. Casal Riveiro, ministro de negocios extranjeros en el vecino reino y el consejero Sr. Dantas.

La llegada a dicha estación de SS. MM. y AA., y de S. M. el Rey de Portugal, D. Luis, que les acompañó desde el palacio de Belén hasta aquel punto, tuvo lugar a las 3 y media, siendo precedidos los carruajes que les conducían por un escuadrón de lanceros y seguidos por dos regimientos de caballería.

Los cuerpos que guarnecen a Lisboa, vestidos de gala, estaban tendidos en el trayecto que recorrieron los augustos viajeros y la partida de estos fue anunciada por salvas que hicieron dos baterías de artillería y la corbeta *Baratolomé Díaz*.

Creíase que los reyes llegarían a esta población a las 11 de la noche; así es que con anterioridad a esa hora se habían iluminado todos los edificios públicos y muchos de los particulares y el regimiento de infantería de Gerona se hallaba tendido en la carrera que debían seguir SS. MM., mientras que los batallones de cazadores de Madrid, Barcelona y Baza ocupaban los dos lados del ferro carril, desde la estación hasta la frontera portuguesa.

Pero el regreso de SS. MM., lejos de tener lugar a aquella hora, no se verificó hasta la una en punto de la madrugada, en que llegaron a la estación de esta ciudad; realizándose su entrada en la población a las dos.

Sin embargo de esta circunstancia y de que desde las doce de la noche el frío se dejaba sentir de una manera bastante intensa, las calles y plazas de la carrera se hallaban ocupadas por multitud de personas, que en su mayor parte estaban aguardando desde las 9 ó las 10 de la noche.

Luego que SS. MM. y AA. entraron en el palacio municipal y saludaron desde el balcon principal a la muchedumbre que llenaba la plaza de la Constitución, comenzaron los fuegos artificiales, prolongándose hasta las 3 y media de la mañana.

El baile dado en el casino para festejar la llegada de los reyes duró hasta las cinco; pero estuvo poco concurrido, como era de esperar, teniendo en cuenta que la mayoría de la población se hallaba en dicha plaza y en las calles, y que muchas de las personas que hubieran podido asistir, tenían necesidad de recibir a los que, pertenecientes a la régia comitiva, iban a hospedarse a sus casas.—SS. MM. invitadas para aquella fiesta, no asistieron a ella, disculpándose con lo avanzado de la hora, que ciertamente no era apropiado para prepararse con objeto de ir a un baile, sino para entregarse al descanso.

Después de las diez de la mañana, SS. MM. y AA. se dirigieron con objeto de oír misa a la catedral, donde ya había dirigido su voz desde el púlpito, a los concurrentes, el autor de *La llave de oro*, el reverendo padre Claret.

Terminada la ceremonia de la misa, SS. MM. y AA., con los señores ministros y demás personas de la comitiva, se ocuparon en visitar los establecimientos de beneficencia, el convento de monjas de las Descalzas y el hospital militar, en cuyas inmediaciones fueron objeto los reyes de una gran ovación.

Todas las calles que recorrieron durante esta escursión, se hallaban ocupadas por un inmenso número de personas, que apenas permitían el paso a los carruajes.

Luego que SS. MM. regresaron al palacio municipal, recibieron a todas las corporaciones y a las personas que desearon besar la mano a la Reina. También fue recibida la esposa del teniente de carabineros señor Rotenflue que deseaba dar las gracias a S. M. por haber indultado a su marido de la pena que puede imponérsele. Lo celebramos.

Terminado este acto se sirvió un espléndido almuerzo: durante él, y junto a la habitación que ocupaban los reyes y las personas convidadas, la orquesta puramente española de que es hábil director nuestro amigo don Anacleto Mendez y que la componen varios jóvenes artesanos, ejecutó varias piezas de gran gusto. S. M. la Reina que ya había dado las gracias al director, por la serenata que tuvo lugar en la noche de su llegada y de que nosotros dimos cuenta en el número anterior indicándole lo feliz de su

pensamiento, manifestó el deseo de que se repitiera parte de una de las piezas; y cuando se estaba ejecutando, se presentó en medio de la orquesta y dirigió palabras lisonjeras a sus individuos, que la victorearon con calor.

Nosotros celebramos el éxito alcanzado por el Sr. Mendez y por sus jóvenes y aplicados discípulos, y aconsejamos a estos que prosigan por la senda que han empezado; que estudien y trabajen mucho y que procuren adquirir toda la suma posible de conocimientos en el arte musical. También les aconsejamos que traten de adquirir instrumentación nueva (cosa que creemos muy necesaria) para que sus adelantos tengan el mejor resultado.

Justo es que consignemos que durante el tiempo que la orquesta estuvo en el palacio municipal, no se separó de ella el Sr. Alcalde D. Sinfioriano Baca, sin embargo de estar invitado al almuerzo.

Esta prueba de deferencia deben agradecerlo los que dan un empleo provechoso a sus ratos de ocio. Se nos olvidaba hacer mérito del obsequio que la orquesta hizo a SS. MM. y AA., de cuatro ejemplares del retrato de aquella, en grupo. Cada ejemplar estaba colocado en un marco sencillo, pero de muchísimo gusto y de gran efecto.

A las dos y media de la tarde los disparos del cañón y un repique general de campanas nos avisaron que SS. MM. se disponían a partir para Madrid.

Una gran concurrencia afuyó a las calles del tránsito, mientras que un crecido número de personas se dirigía a la estación, donde ya se encontraban muchísimas aguardando. A las tres el silvido de la locomotora anunció la marcha y poco después partió el tren real. SS. MM. y AA. no cesaron de saludar durante el tiempo que se detuvieron en la estación y fueron despedidos con muestras de afecto.

Segun tenemos entendido S. M. la Reina ha asegurado que antes de mucho volverá a esta capital para pasar en ella algunos dias.

No nos extraña que hiciera tal promesa; pues seguramente ha formado de Badajoz un juicio bastante favorable, y juzga que no es, como muchos creen,

porque no lo han visto, una población de poquísima importancia, sino una capital de provincia superior, pero muy superior, a otras muchas de las de España y susceptible de grandes reformas, merced a las cuales llegará a figurar en la categoría que le corresponde, y en la cual debiera estar hace tiempo, si se hubiera trabajado sin descanso para dotarla de ciertos elementos con los que aun puede decirse por desgracia que no cuenta.

La brillante manera con que han sido adornados los establecimientos públicos, a pesar del poco tiempo de que ha podido disponer y de las dificultades con que ha habido que luchar, dificultades de que antes de ahora hemos hablado a los lectores de LA CRÓNICA, estamos seguros también que habrá causado sorpresa a los reyes.—Nosotros que tanto amamos a Badajoz, que en esta ocasión puede decirse que constituía toda la provincia ó que la representaba, nos sentimos halagados de que acabe de demostrar de una manera incontestable, de lo que son capaces los extremeños cuando, sacudiendo los hábitos de pereza a que tan apegados se mostraron hasta hoy y que ya era tiempo de desecharlos, toman interés en una cosa. Ahora lo que conviene es que en todo se demuestre igual actividad y que la diputación provincial y los ayuntamientos no desatiendan ciertos asuntos de gran interés que hay pendientes de resolverse, para que no se crea que solo una necia vanidad ha podido impulsarles a desplegar una actividad sorprendente é inusitada.

Segun tenemos entendido, S. M. la Reina entregó en la mañana del 15 a el Alcalde constitucional de esta capital 4.000 duros para que sean distribuidos de la manera que le indicará, y le regaló dos lindos botones de oro para puños de camisa, cuyo centro está sembrado de chispas de diamantes y tienen en sus extremos una esmeralda y tres brillantes.

A D. Cecilio Puga, vecino de Fregenal, que trajo a esta ciudad su coche tirado por 4 hermosos caballos, para conducir a SS. MM. y AA., le regaló la Reina una preciosa botonadura para camisa, de oro y piedras preciosas. En uno de los botones para los puños se ve la inicial del nombre de la Reina y en el otro la de el Rey, y encima de ellas la corona real,

que como las iniciales está formada de brillantes.

En dos de los botones para la pechera se ven las mismas iniciales y en el tercero la corona real, formada también de brillantes.

A un artillero que en la noche del 14 se hizo algunas quemaduras en la cara al lanzar una bomba de iluminación, le entregó 1.000 rs. al ir al Hospital militar.

Ignoramos por hoy, que otros regaños los habrán hecho los reyes.

SS. MM. comieron el día 15 en Mérida donde se detuvieron 3 ó 4 horas, continuando después su marcha para ir a misa en Daimiel en la mañana del 16, y regresar en el mismo día a la corte.

SITUACION AGRICOLA DE INGLATERRA.

Interesante bajo mas de un concepto creamos el artículo que sobre el estado agrícola de la gran Bretaña acaba de publicar el acreditado *Journal de Agriculture pratique*. Las fundadas observaciones que hace el ilustrado Mr. de La Tréhonnais no dejan de ser más o menos aplicables a nuestro suelo, y por lo mismo dignas de ser tomadas en consideración por cuantos nos interesamos para la prosperidad de nuestra también decaída agricultura.

Creemos, pues, prestar un servicio al país reproduciendo el indicado artículo que es como sigue:

«La cosecha está casi terminada, y acaba de encerrarse el grano que ha permanecido en los campos expuestos a las continuas lluvias de agosto y setiembre. Ha sido tal su insistencia que los nacidos no recuerdan haberla conocido igual; pues desde el 1.º hasta el 27 de setiembre estuvo lloviendo de continuo. Este mes no suele ser muy húmedo en Inglaterra, y cuando mas, la lluvia media no suele pasar de 0 m, 08; pero la del presente año ha subido a 0 m, 16 donde menos, y en algunos distritos la caída de las aguas fué de una fuerza diluvial. En los condados del Oeste fueron sumergidas todas las tierras bajas y arrebatados los puentes, elevándose la lluvia media de setiembre a 0 m, 32. El anterior mes de agosto había sido muy poco mas favorable; y hasta la segunda quincena no fué posible pensar en recoger la parte de cebada no podrida ni germinada. Los trigos no padecieron tanto; pero fué lo bastante para que la recolección del año 66 se marque con una cruz negra en los anales agrícolas de la Gran Bretaña. Después de los estragos causados por la peste bovina en las ganaderías, las intemperies de agosto y setiembre han pesado sobre los campos como un azote, y han dejado vacíos los graneros como antes la epizootia había vaciados los establos. En los presentes momentos, hay en los condados de Durham y Northumberland, avenas y trigos que no han podido segarse. Por consecuencia de todo lo dicho la agricultura pasará días de prueba en todas las comarcas del Reino Unido, a pesar de la gran diferencia que allí se nota entre las condiciones de clima, las de sistema cultural y aun las del régimen legislativo.

En Francia, no bastan los esfuerzos del Gobierno para evitar que la agricultura, madre de las industrias, languidezca como un enfermo afectado de un mal desconocido. No así en Inglaterra, donde si la agricultura sufre

no es por culpa del gobierno ni de la legislación que no ofrece motivo de queja ni de la falta de capitales, ni de las prácticas rutinarias, desvanecidas como una sombra, ante el impulso irresistible del progreso.

La agricultura inglesa padece por falta de brazos, desde que los obreros son atraídos por las seductoras perspectivas de las colonias tropicales; países vírgenes donde la reina es la fuerza del brazo, y concede a los mas robustos los privilegios que las sociedades privilegiadas solo otorgan a la inteligencia y a la educación. Pero si bien este mal es mas grave de lo que a primera vista parece, la agricultura inglesa consigue obviarlo por medio de ingeniosas máquinas que sabe aplicar oportunamente. En el periodo de la siega, ya no se ven, como en otro tiempo, bandadas de irlandeses invadir los campos para despojarlos de sus pingües espigas; antes bien las máquinas de Wood, Burgess y Key etc. han sustituido a las cuadrillas errantes de operarios que rara vez se contentaban con su salario, y tomaban sin escrúpulo lo que no se les quería dar.

El alto precio de los salarios, el no menos oneroso costo de los buenos animales de tiro, lo mucho que se gasta en su manutención y el creciente aumento de valor de los artículos de primera necesidad para el consumo doméstico, han cooperado a acrecentar los gastos de la labor en una proporción considerable. Pero también estas faltas han sido obviadas por el genio inventor de los ingleses, adoptando el arado de vapor, que no solo permite hacer las labores con extraordinaria rapidez y economía, sino que les pone en el caso de suprimir una gran parte de los animales necesarios en otro caso.

¿Dónde está, pues, la causa de ese molestar que la agricultura inglesa viene sufriendo hace mucho tiempo? ¿Será la peste bovina? Gran azote es eso; pero no es un mal permanente, ni ha pasado de una crisis transitoria cuyos vestigios desaparecerán ante la maravillosa elasticidad de la producción. Tampoco consiste el mal en la insuficiencia de los abonos. No falta guano: abundan los fosfatos y su uso económico es hoy mas conocido que en tiempos anteriores: es decir que por muy amenazador que sea el vaticinio de Liebig, los labradores ingleses le ven de lejos, pues tienen fuentes abundantes y baratas de donde sacar los materiales necesarios para sostener sus labores intensivas. Tampoco pueden explicarse las dificultades con que tropieza la agricultura inglesa, por la ignorancia de los principios científicos que dirigen y aclaran la práctica de los labradores: pues que Lawe, Gilbert, Walcker, Way, Coleman y otros muchos han vulgarizado sus sabias teorías; a consecuencia de las cuales los pueblos mas humildes celebran reuniones de labradores, en que se discuten las cuestiones mas abstractas de la química agrícola con una inteligencia y un pulso dignos de notarse.

¿Dónde está, pues, el mal? ¿Consiste en la falta de drenaje? Tampoco: porque si bien en Inglaterra no lo tiene todo completo, es el país de Europa que lo ofrece mas estendido.

El mal que se lamenta, consiste en haber sufrido el clima inglés en los últimos años una serie de trastornos indefinibles: tanto que hace frío cuando debiera hacer calor, y llueve a cántaros cuando se necesita tiempo seco. Los inviernos no tienen sus ordinarias escarchas: las primaveras parecen a su vez inviernos húmedos: los veranos no son mas que penosas transiciones entre primavera y otoño: los otoños, en lugar de sus vientos peculiares que hacían caer las hojas de los árboles, se presentan despejados y secos, como en otro tiempo los veranos, bien que con sol menos fuerte.

(Se continuará.)

Segun dice *La Revolucao de Setembro*, periódico de Lisboa, han sido presos en Braganza, trece sargentos del ejército portugués, que van a comparecerse ante el consejo de guerra.

Lo que está sucediendo con el correo de Madrid es escandaloso. Llega casi siempre desde que se inauguró la línea, a las 12, y las 12 de la noche. En el número próximo nos ocuparemos mas detenidamente.

Leemos en *La Reforma*

«Con razón se fija uno de nuestros colegas en que nada es mejor que la formación de sociedades de agricultura y aclimatación, con la cooperación de los hombres notables del país, y especialmente de los grandes propietarios. Porque es indudable que hay en este país inmensos realengos que pudieran hacer la fortuna de un sin número de individuos que hoy yacen sin trabajo, y que van en busca de una fortuna quimérica a Ultramar.

Pues bien: por de pronto hay colonos que se prestarían del mejor grado, y solo falta que se les dé tierras que cultivar. Los nuevos métodos de cultivo combinados con las circunstancias locales; la aclimatación de infinidad de vegetales que no se conocen en España; la introducción de la maquinaria correspondiente; todo esto, que solo puede obtenerse con un gran capital allegado por medio de la asociación, produciría grandes resultados, con economías incalculables. De esta manera llegarían a formarse muy buenos modelos de cultivo que influirían mucho en la mejora de nuestra agricultura en general. Por lo que toca a la suerte de los colonos, podría ser modesta, pero segura y en su misma patria, lo que lleva gran ventaja a irse en busca de aventura a un país extraño.»

Habla *El Cascabel*.

«Al director de un teatro lírico le recomendaron una vez una cantante que decían que era una maravilla. El director, antes de ajustarla, quiso oírla, y para dar mas solemnidad al acto invitó a todos los individuos de la compañía, a varios autores dramáticos y líricos, a los principales periodistas, y a no pocos aficionados muy inteligentes.

Presentóse la recomendada que era bastante fea y presumida; pero si canta bien, decía el empresario, lo demás me importa poco.»

Sacó la artista sus papeles y dió comienzo, acompañándola al piano un primo que le acompañaba en todas partes; cantaban una canción que se llamaba *La Gitana*, cuyo estribillo, muchas veces repetido decía así:

«Cuando él me escuche cantaré mejor.»

Ya lo había dicho ocho ó diez veces, cuando un compositor muy conocido se levantó de su asiento, se acercó al piano y dijo a la artista:

«Señora, permítame V.: dice V. que cuando él la escuche cantará V. mejor, pues voy a buscarle a ver si es verdad, porque hasta ahora no lo hemos advertido aquí.»

Asegura *La Democracia pacífica*, periódico de Elvas, que va a hacerse la prueba de unos proyectiles, debido a la invención de un artista del vecino reino, que tienen de alcance 1700 metros, a los cuales puede dar fuego y lanzarlos un niño de 10 a 12 años.

El baile dado en Lisboa, en honor de S. M. la Reina Isabel, estuvo brillantísimo, segun refieren los periódicos portugueses. La Reina bailó con el rey D. Luis, la infanta D.ª Isabel con el rey D. Fer-

nando, padre de D. Luis y el Rey de España con la duquesa de Palmela.

También bailó el presidente del Consejo de ministros, Duque de Valencia.

COMUNICADO.

Señor Director de LA CRÓNICA DE BADAJOZ.

Si bien no se había cumplido (1) el pronóstico del astrónomo (2) Sr. Castillo, inserto en *La Patria* del 28 de Agosto, «que antes de 8 días habría truenos y granizos en la corte» sin que después se oyera un trueno ni se sintiera un granizo, las gentes esperaban ansiosas el 30 de Noviembre, pluzo señalado a su nuevo pronóstico, que si por acaso ha caído en olvido, creemos oportuno recordarlo, segun se lee en los periódicos de la corte, entre ellos *El Diario Español* del 31 de Octubre y de fuera de ella, en *Las Provincias*, periódico de Valencia, del 1.º de Noviembre. Este decía así:

«Vuelve el acreditado astrónomo Sr. Castillo, a insistir en su anterior pronóstico; pero dándonos mas detalles en la carta que recibimos ayer sobre los temporales, que asegura deben estallar dentro de pocos días.»

«El zaragozano comienza diciéndonos que deben reinar hermosos días primaverales; pero que los vientos nos traerán recias lluvias acompañadas de truenos, relámpagos y granizos, agitando los mares violentamente a consecuencia de huracanes marinos; a estas perturbaciones de la atmósfera, seguirán grandes frios y hielos, nevando en los puntos elevados en los días del 5 al 19 del presente.»

«El Mediterráneo, el grande Océano, el Cantabro y hasta el mar del Norte, experimentarán los rigores de los elementos, sufriendo generales torbellinos y una baja notable en la temperatura, acompañadas de lluvias en España, Italia, Francia é Inglaterra.

«El Sr. Castillo nos aconseja demos este aviso a los marinos para que le sirva de norma en los viajes que deben emprender adelantándose ó deteniéndose en los puntos, a fin de evitar crueles temporales, que pueden poner en peligro sus vidas y embarcaciones.»

Ahora véase lo que dice en su almanaque, el antiguo y primitivo zaragozano Sr. Yagüe, hablando de noviembre. «No haciéndose singular, ni por lo extraordinario del frío, abundancia de aguas é impetuosidad de aires, hay probabilidad de que compita en pacífico, con los noviembrés mas pacíficos que hemos visto.»

«La España toda ha presenciado cómo se han cumplido esos incidentes, escasa lluvia, quietud del aire y apacible temperatura: de modo que el referido mes hasido tan tenaz en el buen tiempo tan constante en los días hermosos, que de todas las poblaciones, solo citaremos a Burgos, la mas propensa al tiempo borrascoso, lluvioso y frío, que ha disfrutado de aquella apacibilidad segun se vé en el *Español* del 23 de Noviembre, por carta de su correspondiente fecha del 20, siendo estas sus palabras: «contribuyendo en mucho el tiempo apacible que venimos disfrutando todo este mes, extraño por cierto en esta época, y muy especialmente en este país;» y en el mismo periódico del 2 de Diciembre, por carta del referido correspondiente, fecha del 29, se leía: «como dije a V. en la anterior, el mes de Noviembre lo estamos pasando con una temperatura de primavera, y sin que aun hayamos experimentado los fuertes frios que otros años.

Hay que advertir aquí una cosa notable, y es que ese tiempo consignado por Yagüe, consta en su almanaque,

(1) Desgracia es que no han de realizarse los que ven a la luz pública y si, segun asegura Castillo, los que privadamente manda a las redacciones.

(2) Así se titula aun en su almanaque, con la añadidura en los anuncios y gacetas de sabio, «ilustrado, simpár, celeberrimos y famosísimo.»

que imprimió hace mas de un año, esto es, que entonces veía ya lo que sería Noviembre, y Castillo 8 dias antes de las variaciones de este último mes (3) no preveía lo que el tiempo iba a hacer: así se vé que Castillo no anda atinado cuando se separa de Yagüe, siendo preferible el almanaque del que estudia y anuncia de una vez, (4) al de aquel que de continuo está mandando nuevos anuncios a los periódicos, que no parece sino que Castillo hace estribar su ciencia en la frecuente correspondencia con estos; y si ha desahogado pronosticando en visperas del mes que íbamos a entrar, calcúlese ahora si contendrá desahogados el opúsculo que publicó hace un año, con las variaciones atmosféricas desde el año 66 hasta el 76. al que dió el modesto título de *Grandes Profecías*.

UN AFICIONADO A LOS PRONOSTICOS.

Diciembre 8 de 1866.

Variedades

ORIGEN DEL VINO SEGUN LOS INDIOS.

Cuentan que un día Azur, rey de la India, estando toniando el sol en la azótea de su palacio, vió a un pajarillo que había hecho allí cerca su nido: su aleteo y sus agudos gritos llamaron la atención del príncipe; observó con mas atención y descubrió una serpiente que procuraba subir hasta el nido trepando por la pared, para devorar la ninada. El rey pidió su arco, y disparando una flecha a la serpiente la mató, libertando así a las inocentes avecillas.

Poco después el pájaro fue a revolotear alrededor del rey, llevando en el pico y en cada una de sus patas una como cereza que dejó caer. El rey, que al principio no había prestado mas que una ligera atención, examinó aquellos frutos, y dijo:

—Este pájaro no ha traído sin intención estos granos; sin duda ha querido recompensarme por lo que hemos hecho por él.

Recogiólos y chocaron, pues nunca había visto en el país cosa parecida. Un sabio de la corte, testigo de esta escena, le dijo al ver sus sorpresas: «Oh

(3) Los periódicos de fines de Octubre y aun de primeros de Noviembre, publicaron el referido pronóstico de la «soberbia de los Mares el Mediterraneo, el grande Océano el Cantabrico y hasta el mar del Norte» y han quedado todos tan sossegados, que no se acuerdan de otro Noviembre que lo hayan estado tanto.

(4) Esto prueba flgeza.

rey es preciso confiar esos granos al seno de la tierra que dará a conocer sus ocultas cualidades, de suerte que pueda apreciarse con conocimiento de causa lo que contiene de útil ó de perjudicial.»

No le pareció mal al príncipe el consejo del sabio, y mandando llamar a un jardinero, le ordenó que sembrase aquellos granos y que observase su desarrollo con el mayor cuidado. Fueron pues sembrados y produjeron una planta que fué creciendo y trepando por los troncos de los árboles y que produjo unos racimos verdes que por fin se transformaron en uvas.

Cuando el fruto llegó a su madurez, el jardinero no se atrevía a probarlo, temiendo que encerrase algun veneno mortal.

El rey le mandó que cogiese aquellos frutos, que esprimiese su jugo y lo pusiese en vasijas después de haberle quitado los granos, y vió con sorpresa un licor de color de rubí, que exhalaba un perfume de los más agradables al olfato.

Entonces llamó a uno de sus mas viejos servidores, al cual quiso hacerle probar aquella bebida. Apenas hubo tragado el viejo algunas gotas de aquel licor empezó a dar muestras de la mayor alegría, á gesticular, á saltar, á cantar á gritos heridos; el rey dijo: «Esta bebida hace perder la razón pero cómo creer que sea un veneno mortal? Ved cómo ese anciano se ha rejuvenecido de pronto, como se han aumentado sus fuerzas, como ha vuelto a tener el vigor de sus primeros años. Hizo que le dieran de beber mas; pero entonces el viejo se ahogó, y por fin quedó inmóvil. Todos le creyeron muerto».

Cuando después de algunas horas de sueño abrió los ojos, empezó por pedir de beber, diciendo, «Apenas había bebido ese licor cuando sentí disiparse mis penas. Es seguro que aquel pájaro quiso recompensaros con el don de tan precioso licor.»

Viendo el rey el rosado color del viejo, la alegría que le había dominado, la jovialidad que contrastaba con el estado poco satisfactorio de su salud, la calma y serenidad de su sueño, y sus disposiciones de ánimo exclamó: «Ese es el mas precioso de los licores.»

Y mandó que se plantasen muchas cepas, lo cual fué ejecutado; pero prohibió al pueblo el uso del vino diciendo: «Esta es una bebida de rey que ha sido descubierta gracias á mí, por lo cual yo solo la he de beber.»

Y así fué; y llegó á ser tan borracho el buen rey, que llegó á ser víctima de una borrachera.

Tras de su muerte todo su pueblo empezó á beber vino, y a poco se había generalizado su uso hasta en los mas lejanos países.

Esto segun un colega refieren las crónicas.

Gacetas

Ya que repite la gente y de un modo muy frecuente de gustos no hay nada escrito, dire el mio francamente, que el ser franco no es delito.

Tengo yo un gusto especial, y dire el gusto que gusto; gusto tan original, que no me origina mal, y me gusta por lo justo.

Me gusta que la mujer nunca olvide su deber, que cifre en él su placer, y le ha de valer mas, que vale del mundo el oro.

Que sea trabajadora y de mucha reflexión y en nada murmuradora, y alabe al Dios de Sion al ver la luz de la Aurora.

Y cuando llegue á jurar amor con solícitud, no vaya el oro á buscar, y solo llegue á premiar el talento y la virtud.

Me gusta el padre amoroso que con afán muy prolijo, enseña á ser generoso, trabajador, virtuoso, y buen patriota a su hijo.

Me gusta el hombre sincero que al pobre presta dinero y no le lleva interés porque una vileza es ser con el pobre usurero.

Me gusta al que esta abalido y sin razón perseguido darle con alan la mano, porque es precepto cristiano consolar al afligido.

Me gusta y es la verdad, sin causar á nadie agravios, los nombres sin vanidad, que no tienen en los labios como algunos la amistad.

Me gusta, si, que el esposo no maltrate a su muger, porque esto es ignominioso, y la enseña cariñero a ser prudente y querer.

Me gusta que la verdad triunfe siempre del error, la virtud de la impiedad, la nobleza y el honor del vicio y la falsedad.

Y me gustará una cosa entre los gustos mas puros, cosa que no es espantosa, una muchacha preciosa y cien millones de duros.

Moraleja

Un jóven moscovita, le escupió á Murawiew en la levita; pero aquel general le dio un sablazo, y lo partió en canal. Después de lo que acabo de decir ¿quien se atreve, lectores, á escupir?

—Vaya V. con Dios, morena, le dijo un gallardo mozo a una moza de ocho arrobas y temo quedarme corto.

—Salero, ocupár debían ese cuerpo y ese rostro el camarín de la Virgen de la Victoria.

—Don... oso, y porqué me dice usted eso? —Porque desde años remotos están allí los pendones que cogiéronse a los moros.

Lo agradecemos.—Acabamos de recibir un ejemplar de el almanaque del festivo periódico *El Violon*, para el año de 1867, y en la seccion correspondiente verán anunciado nuestros lectores el precio de este agradable libro.

Revista hispano americana.—Hemos recibido el número 46 de esta correspondiente publicación quincenal correspondiente al 12 del actual; cuyo sumario es el siguiente: *Cuestiones ultramarinas*, por Bernal.—La situación de Irlanda, Los senias, por Labra.—La última campaña de Alemania, y las consecuencias militares que de ella se deducen, por Eduardo de Mariátegui.—Las Cortes de Aragon (art. 4.º), por Fermín Gonzalo Moron.—Una paloma asustada, por Leon de la V.—El arpa de David, por Abdon de Paz.—Crónica de la quincena. Política general, por Labra.—Libros nuevos. *Beccero: libro de behetrías del siglo XIII*,—Alfonso, novela de Falgosio, por L.—Bibliografía extranjera.

Al señor Alcalde.—Las lanchas que se levantaron en la plaza de la constitucion para colocar los castillos de fuegos, no han vuelto a colocarse en su sitio.

Como esto puede traer incidentes desagradables esperamos que esa falta se mandara desaparecer en breve por la autoridad local.

Cabos sueltos.—Del último número de nuestro festivo colega *Gil Blas* tomamos lo siguiente:

¿Con que te hace el amor Miguelito? ¿Y tú le correspondes?

—El mes que viene pienso desengañarle.

—¿Y por qué no ahora?

—Hija mia, estamos en la época de los aguanaldos.

—Compadre, sáqueme Vd. de una duda.

—Espíquese Vd.

—¿Por qué en invierno siento tanto el frio en los pies que van abrigados, y no en la cara que va descubierta?

—Diré á Vd. Como la temperatura baja en este tiempo, es natural que alcance a los pies antes que a la cara.

El fin de la filosofía.

—Soy la sombra de un alma enamorada, de un alma enamorada y dolorida.

soy la sombra de un bien que es humo, nada, de un sér, de una esperanza ya perdida. Bien, esperanza y ser,—dicha soñada— que un día fueron cuando fué mi vida... ¡Ay! si existo ó no existo yo no sé.

—Señorita, el almuerzo espera á usted.

Que se les corrija.—En la última casa del primer trozo de la calle de Heruan cortes viven dos nenes, uno de ellos cadete, que se entretienen en apedrear a los transeuntes, desde el piso principal de dicha casa.

—29—

vasija del vino y bebió un trago con aire fanfarron.

—Hè aquí un muchacho intrépido, murmuró Plelan. ¿Pero quien me responde de ti sino temes la muerte?

Canta-urraca mostro su gorro.

—Amo los escudos nanteses, dijo:

—Es justo. Toca ahí, el negocio está arreglado. Ladra, podenco.

Canta-urraca miró al capitan, á hurtadillas y dijo sin hacerse rogar mas:

El castillo de Malestruit tiene grandes subterráneos que segun se cuenta hizo construir Mad. Ermengarda para ocultar á su padre, que había tomado las armas contra el rey de Francia. Aquellos subterráneos tienen una salida á la landa.

—Y por ahí se ha escapado? interrumpió Plelan.

—Si ella se ha escapado, replicó el pescador de macras... pero yo creo que la señora estaba allí todavía.

—28—

Es Noel Torrec, el pescador de macras. Pasa por el mas astuto perillan del país. Desconfiad.

—Descuida, dijo el capitan irguiéndose, no tengas cuidado de que yo me deje enganar por este mocoso. Oye pues, Noel Torrec ó Canta-urraca ¿por qué no me preguntas lo que te espera si faltas á tu promesa?

—Porque lo sé.

—Bien, muy bien. ¿No tienes miedo á la muerte?

—Señor, una noche de invierno, la niebla me hizo sentir sus terribles efectos en medio de los macras. Era la muerte, una muerte mas cruel que la puede dar el hierro ó la cuerda. Yo ofrecí mi corazón a Dios, y me adormeci, señor.

—¿Y qué sucedió?

—Un viento del Sud sobrevino y produjo el deshielo.

Canta-urraca, luego que pronunció estas palabras, levantó, haciendo un esfuerzo, la

—25—

fancia. Llevaba el traje de los labriegos de la alta Bretaña; pero su larga vesta y sus calzones de fieltro dibujaban su talle delicado con una apariencia de coquetería. Su cara, de facciones regulares y de una belleza notable, desaparecia bajo los bucles espesos de sus grandes cabellos negros.

El prisionero se levantó, cruzó sus brazos sobre su pecho y echó al rededor de la sala una rápida y fugitiva mirada. El tiempo que duró esta especie de investigacion, su fisonomia reveló una sutileza poco comun. Cuando sus pupilas se bajaron, una completa indiferencia se pintó en sus facciones.—Pleán no notó nada de esto.

¿Es eso todo lo que habeis encontrado?—dijo dirigiéndose a su gente. ¡Muerte de mí garganta! este lobezno será ahorcado; pero algunos de vosotros le hareis compañía.

Dejóse sentir un temeroso y sordo murmullo entre las gentes de Rohan. Se sabia que

Llamamos sobre esto la atención de la autoridad y esperamos que se tratará de corregir á aquellos dos angelitos.

Teatro.—La mejor joya del honor! producción del Sr. Zamora y Caballero, se puso en escena en la noche de el sábado y fué bien interpretada por la Srta. Gijarro, Sra. Monzó y señores Lopez, Cáceres y Escanero.

En la lindísima pieza *No mas muchachos* representada en la misma noche desempeñó el papel de protagonista la Srta. Gijarro fué con justicia aplaudida. El Sr. Cáceres nos agradó mucho en el que se le confiara y los demas actores que tomaron hasta en la representación completaron el cuadro.

El conocido melodrama *La Huerfana de Bruselas* se ejecutó el Domingo con buen éxito, en general. La Gijarro, Monzó y Carasco trabajaron con gran fé, el Sr. Lopez desempeñó muy bien el difícil, y antipático papel de Valter: el Sr. Cáceres se distinguió en el de abate y el Sr. Escanero nos demostró que es apto para todos los generos.

El lindo juguete *La mujer de Uises* fue perfectamente interpretado por la Srta. Gijarro y Sra. Monzó y Sres. Cáceres y Escanero.

Desearíamos que cuando los actores saliesen de la escena no quedarán junto á las puertas del foro, ó que siquiera no dejasen estas aberturas. Haciéndose lo que hoy hacen algunas, se quita el efecto á las obras.

También desearíamos que no se permitiera entre bastidores á ciertas figuras que suelen verse junto á las puertas y ventanas.

No sé que deciros niñas.—por mas que pienso y discuro,—y que lo creais que no—á pesar del frío suto.—En Badajoz nada ocurre,—y aunque algo ocurre está oculto,—y aunque yo sé lo ocurrido—no puedo, no hacerlo público.—¿Qué digo? que vuestros ojos—abran á mas de uno?—Eso ya por muy sabido—no tiene mérito alguno.—¿Que hay reherveros que libran—ponqu de la oliva el zumo—dice á las nueve per instant—y los dejan en profundo—Eso como no se vé—dejarlo que quede oscuro.—¿Y que digo? que hay fruterías—que restan muy amonado—y á cuatro le quitan los—mientras yo por cuatro sumo?—¿Jesus! Eso es ya muy viejo,—desde que nací lo escucho.—¿Antones, ¿con qué los huecos—de la gacitilla cubro?—Hablo de modas?—Que nó—¿Y de novios?—Abrenuncio.—¿De bailes?—Me gusta poco.—¿Y de paseo?—Ah, mucho,—mas dura poco la música—y francamente, me aburro.—Bien, lo diré á el general—y sino os complace al punto,—os juro, bellas lectoras,—que contra él me pronuncio.—y pues ya se lo que os gusta,—yo satisfaré este gusto.

Como este hay muchos.—Juró Blas ser de los unos—mientras estos fueran gordos.—y así que se hicieron flacos—se marchó Blas con los otros.—¿Perjuero, tráfuga hambriento!—gritaban muchos en coro.—y Blas riendo, decía:—dame pan y dime tanto,

Acertijo.

Insertamos el siguiente que nos remite la esposa de uno de nuestros suscritores.

Gordo, rechoncho, cuadrado, brazo corto y largos dedos, vano inchado, fiel remedo, de un portugués.

Al rico se muestra humilde, y con el pobre insolente, cobarde con el baliente, pero explota á los tres. Judío de profesion, medra de males ajenos,

Guy de Plenán sostenia siempre las promesas de este género.

—¿Cómo te llamas? preguntó el capitán sacudiendo rudamente el brazo de su prisionero.

—Canta-urraca, contestó el niño.

—¿Canta-urraca, replicó el capitán riendo fuertemente. Y bien, Canta-urraca, amigo mio, allí donde la urraca canta, voy á enviarte dentro de poco... que se le cuelgue de uno de los árboles del camino.

Los soldados acogieron este brutal juego de palabras con transportes de alegría. Estaban contentos al ver que pasaba la cólera del capitán. Dos hombres de armas avanzaron incontinentemente para apoderarse de Canta-urraca.

—Despacio, señores, dijo este

E inclinándose rápidamente al oído de Plenán, añadió:

—Señor, bien loco es el cazador que mata su sabueso en el momento de ponerse á cazar.

—¿Qué dices? exclamó vivamente el capitán.

una fiera hiciera menos estragos que él. Es avoro! y, sin conciencia venderia por dinero, al amigo al compañero. Quién es?

FREGENAL.

Editor responsable, ANTONIO M. PRADO.

DILIGENTES.

LA NUEVA EXTREMEÑA.

Esta antigua y acreditada Empresa que tan conocida es del público por el espacio de años que han estado corriendo sus coches desde esta ciudad á la corte, ha establecido desde el día primero de Diciembre un nuevo servicio diario entre Cáceres, Talavera de la Reina y Madrid, y para ponerlo á la altura que exige la época, no ha omitido cuantos sacrificios han sido indispensables por cuantiosos que hayan sido, y para ello cuenta con entendedos y atentos mayores que sabrán corresponder á las aspiraciones del público.

Los coches saldrán de Cáceres de su Administracion, que está situada en la plazuela de San Blas, núm. 1, todos los días á las cinco de la tarde y llegan á Madrid al siguiente á las nueve de la noche.

Sus precios son los siguientes:

DE CÁCERES Á TALAVERA.

Berlina.	150
Interior.	130
Cupé.	100
Esceso.	8

DE CÁCERES Á MADRID.

Berlina.	230
Interior.	190
Cupé.	150
Esceso.	16

NOTA.—De los demás particulares darán razon en las respectivas Administraciones.

EDUARDO DANIEL,

CALLE DE BODEGAS NÚMERO 6.

Taller de composicion de pianos, órganos y otros instrumentos de música. Afinacion de los mismos.

TRASPORTES GENERLES

EN

CORRESPONDENCIA CON LOS FERRO-CARRILES.

Dionisio Fernandez, Badajoz Pozo 10.

Servicio de carros para las estaciones y dentro de la poblacion. —Se reciben talones para traer bultos de las estaciones. Igualmente se llevan encargos, equipages y mercancías á facturar en los ferro-carriles cuidando esta casa de entregar los talones á los interesados en sus domicilios.

ARRIENDO.

Arriendo por dos años de los Portazgos de Almaraz, Baños y Plasencia juntos ó separadamente, desde 1.º de Enero de 1867.

El día 25 de Noviembre próximo las 12 y media de su mañana, se verificará el remate público, en esta corte, en la Direccion, calle de Pizarro, núm. 12, cuarto principal, y simultáneamente en Trujillo en casa de D.

Vicente Hernandez, en Baños en casa de D. Juan Alvarez y en Plasencia en la D. Fidel Sanchez, bajo los tipos de 134,000 el primero, 33 600 el segundo, y 8.400 el tercero, y con arreglo al pliego de condiciones y arancel que estará de manifiesto para conocimiento de los licitadores.

Madrid 28 de Octubre de 1866.— El Presidente—Ramon Maria Calatrava.

BIBLIOTECA NACIONAL.

INSTRUCCIO. Y RECREO.—BELL EZA Y BARATURA.

Tomo 5.º de la coleccion.—FLOR DE LETRILLAS, coleccion escogida de las mejores composiciones castellanas de este género.

Obras publicadas.—«Flor de epigramas» 1 tomo.—«El universo en el bolsillo» 1 tomo.—«Escenas de la vida» 1 tomo.—«Viajeros y Bañistas» 1 tomo.

El tomo sualto 4 rs.—Por suscripcion 3 rs.—El propuesto en todas las librerías.—Direccion, Arenal, 27, segundo.—Se suscribe en la administracion de este periódico.

ALMANAQUE.

EL VIOLON PARA EL AÑO DE 1866.

Contiene noticias muy interesantes y muchos articulos y poesias, adornado con profusion y grabados. Se vende á 2 rs. en la administracion del periódico en Barcelona 13, entresuelo, Madrid.

LA IBERICA.

Establecimiento de tabacos habanos al pormenor

Gran surtido de cigarros puros de varias clases y tamaños, cajillitas de cigarillos de papel, picadura superior en paquetes de dos libras.—Dichas en paquetes de una libra.—Idem de media.—Idem de 2 onzas.

También hay un abundante surtido de papel y sobres para cartas de varias clases y tamaños.

Libros en blanco rayados.—Tartelas para felicitaciones de visita y se timbran en relieve.

Abundante surtido de vinos generosos, y toda clase de licores.

Latas de pescados en conserva de todas clases.—Otras de pimientos, tomates, espárragos y otras variadas.—Salchichon superior, y manteca legitima de flandes.

Calle del Granado núm. 6, Badajoz.

En el establecimiento de la Paloma, calle de San Juan núm. 9, se acaba de recibir una remesa de tripa de superior calidad, la que ofrece al público, á los ventajosos precios siguientes:

Mazo de veinte varas, uno 28 cuartos.

Tomando de cincuenta arriba á 3 reales uno.

Imprenta de Arteaga y compañía, Magdalena 3.

¿Sabes donde se ha refugiado Mad. Males-troit.

Canta-urraca habia vuelto á tomar su aparente indiferencia.

—Si yo consigo que se la encuentre—preguntó ¿qué me darais?

—La vida.

—Y despues?

—Lo que tu quieras. Lleno de plata tu gorro nantés.

El niño se quitó su gorro y le estendió todo lo que pudo, como para darle mayores dimensiones.

Se necesitan, dijo, bastantes sacos de mareas pará reunir un escudo nantés, y mi barco comienza á hacer agua como una criba... Acepto.

—Señor, dijo uno de los soldados en voz baja, yo reconozco ahora á este jóven tuno

(1) Fruta acuática que tiene el gusto de las castañas.

—Pronto, exclamó Gui de Plelan, que se registre el subterráneo.

Los hombres de armas interrogaron á Canta-urraca con la mirada.

—¿Quereis saber por donde se penetra allí? Hay mas de una puerta y una de ellas está mas cercana de lo que podeis figuraros.

Apenas pronunció estas palabras, Canta-urracá, apretó bruscamente con el talon una de las lanchas de la sala, y una trampa de báscula jugó casi bajo los pies del sargento, que retrocedió espantado.

Hay algo de diabólico ahí debajo, murmuró el sargento.

—En marcha, ordenó imperiosamente Guy de Plelan y que se me la traiga muerta ó viva.

—Esperad, esperad, dijo Canta-urraca. Si no la encontrais en el subterráneo, montad á caballo y galopad sobre el camino de Pontivy. Su padre ha ido á guerrear al país de Cornailles, añadió con un aire de inteli-